

La Academia de San Telmo se renueva para intentar recuperar su activismo cultural y ciudadano

La institución abre ciclo con una nueva junta directiva presidida por José Manuel Cabra de Luna



M. EUGENIA MERELO

emerele@diariosur.es

La dimisión del anterior presidente abre paso a un grupo de académicos que defiende la renovación y la recuperación del pulso social de la asociación

MÁLAGA. Mirar al presente y al futuro y dejar de mirar sólo para atrás. La frase podría ser el eslogan de los nuevos tiempos y aires que corren en la Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, una institución fundada en 1849 que tiene como objetivo la difusión y el fomento de las Bellas Artes en Málaga y su provincia. Como otras instituciones académicas decimonónicas, la asociación que vio la luz en tiempos de Isabel II, ha perdido peso y protagonismo en una ciudad que se ha transformado y reintentado a una velocidad de vértigo. Ahora, nuevos aires soplan en la casa académica, que abre ciclo con una nueva junta directiva presidida por el abogado y artista José Manuel Cabra de Luna, que se ha marcado como meta la renovación y la recuperación del activismo cultural y ciudadano en «un momento que vive la ciudad y en el que

NUEVA DIRECTIVA

► **Presidente.** José Manuel Cabra de Luna. Abogado y artista.

► **Vicepresidenta 1ª.** Rosario Camacho. Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Málaga.

► **Vicepresidenta 2ª.** Ángel Asenjo. Arquitecto.

► **Vicepresidenta 3ª.** Francisco Carrillo. Diplomático y escritor.

► **Tesorero.** Elías de Mateo. Profesor de instituto y doctor en Historia.

► **Bibliotecaria.** Mari Pepa Lara. Historiadora. Ex directora del Archivo Municipal de Málaga

► **Director del anuario.** Javier Boned. Arquitecto.

► **Secretaria.** Marion Reder. Profesora del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Málaga.

hay muchas cosas que decir».

La renovación en la asociación se viene gestando desde hace meses, pero se aceleró a finales de enero, cuando los miembros de la anterior junta directiva cesaron en su cargo. Manuel del Campo renunció por razones personales a la presidencia de

la asociación. Con él –que en 2006 tomó el relevo del anterior presidente, el poeta Alfonso Canales– cesaba el resto de la ejecutiva que había designado, integrada por Pepe Borney (vicepresidente 1º y director del anuario), María Victoria Atencia (vicepresidenta 2ª), José Antonio del Cañizo

(vicepresidente 3º), Francisco Cabrera (secretario) y Elías de Mateo (tesorero). De esta manera, en enero se cerraba una etapa en la que la institución registró las dos únicas dimisiones de académicos a lo largo de su historia: la del arquitecto Salvador Moreno Peralta y la del pintor Enrique Brinkmann.

Las elecciones para la renovación se celebraron ayer en la sede de la Sociedad Económica de Amigos del País y el resultado avaló ampliamente la candidatura encabezada por Cabra de Luna, en la que le acompañan Rosario Camacho, Ángel Asenjo, Francisco Carrillo, Elías de Mateo, Mari Pepa Lara, Javier Boned y Marion Reder. De un censo de 34 académicos, 26 ejercieron su derecho al voto. El escrutinio dio como resultado 21 votos a favor, 4 en contra y una abstención. Nada más conocerse los resultados, el nuevo presidente de la Academia de San Telmo, manifestó que el principal objetivo de la nueva etapa será «reducir al máximo la actividad de tipo administrativo y recuperar la presencia social a través de la participación en los debates ciudadanos». «Académico no tiene por qué ser un término denostativo», añadió Cabra de Luna, quien apuntó que la academia debe estar presente en un «momento de crecimiento y actividad cultural tan importante como el que ahora está viviendo Málaga».

Novedades

El nuevo presidente está dispuesto a ponerse de inmediato manos a la obra para que la institución de carpetazo a sesiones excesivamente burocráticas y se recuperen «encuentros con contenido científico, en los que los académicos expongan sus temas». «Sesiones con rigor intelectual, científico y académico, en el mejor sentido de la palabra», añadió.

Asimismo, Cabra de Luna anunció algunas novedades como la creación de una sección de literatura –que se sumará a las de pintura, arquitectura, escultura, música y poesía– y la creación de dos plazas para contenidos audiovisuales. Con este propósito se modificarán los estatutos para ampliar de 34 a 38 el número de académicos. Asimismo, se crearán grupos de trabajo dedicados, entre otras cuestiones, a la relación entre arquitectura y ciudad y se limitará el mandato presidencial a cinco años. Para intentar animar la situación económica de la academia «intentaremos que el mecenazgo funcione en cosas concretas», declaró.

Por último, insistió en la importancia de que la academia recupere su implicación social y cultural «porque en una sociedad compleja, la cultura no es un aditamento, un adorno del espíritu, sino una manera de estar en la vida, una manera de afrontar desde la libertad, desde el respeto y desde la tolerancia».



José Manuel Cabra de Luna y la nueva junta directiva, ayer en la Sociedad Económica de Amigos del País. :: CARLOS MORET

Preparando la vuelta a casa

■ M. E. M.

En las primeras páginas de la agenda de la nueva junta de la Academia de Bellas Artes de San Telmo se encuentra los preparativos para «celebrar la vuelta a casa». Se refiere José Manuel Cabra de Luna a la recuperación de la tradicional sede de la institución: el que será el Museo de la Aduana, conocido durante décadas como Museo Provincial de Bellas Artes.

Y es que al protagonismo y a la iniciativa cultural que la institución tuvo en siglos anteriores se debe la creación de la Academia Provincial de Bellas Artes, en la que dio clases el padre de Picasso, Pablo Ruiz Blasco.

También la creación del Museo de Bellas Artes de Málaga fue una iniciativa de los académicos de San Telmo. La primera de las adquisiciones pudo tener lugar en 1866, año en el que la Academia compró

dos óleos representando floreros del pintor Bracho Murillo, por los que pagó 4.000 reales. En los años siguientes, los fondos se nutrieron con las donaciones de pintores como Muñoz Degraín y Nogaes Sevilla, así como de colecciones y donaciones de los propios académicos.

Después de muchos intentos y tras constituirse el Patronato del Museo el 3 de febrero de 1915, la

pinacoteca fue inaugurada el 17 de agosto de 1916 en unos salones de una casa de la malagueña calle del Cister. El 28 de abril de 1961 se reinauguró en el palacio de los Condes de Buenavista, en donde permaneció hasta 1997, año en el que el edificio fue clausurado para convertirlo en la sede del Museo Picasso Málaga.

Desde entonces, la academia malagueña carece de sede oficial. Con un horizonte de apertura a finales de este año, los académicos empezarán a preparar la vuelta a su sede en el Palacio de la Aduana, junto a la colección de Bellas Artes, después de 18 años de diáspora.